



DAMAS VOLUNTARIAS EN ACCIÓN



El Comité de Damas Voluntarias de Cruz Roja Salvadoreña se solidarizó con las personas afectadas, por la recién emergencia originada por la depresión 12 E que impacto a todo el territorio nacional, con especial énfasis en las zonas costera y montañosas.

Ropa, zapatos, juguetes y granos básicos, fueron algunos de los insumos que estas admirables damas repartieron en diferentes albergues donde se encontraban resguardadas las personas que perdieron sus viviendas y

pertenencias a raíz de las inundaciones y deslizamiento como producto de las constantes lluvias.

Las acciones desarrolladas por estas voluntarias personificaron los 7 Principios Fundamentales del Movimiento de Cruz Roja: Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Voluntariado, Unidad y Universalidad; visualizándose entre ellos claramente el de Humanidad y voluntariado, pues durante varios días se dedicaron minuciosamente a seleccionar todas las donaciones que personas altruistas entregaban a esta entidad humanitaria.

No les importó el hambre, la hora, ni el cansancio, su deseo de servir siempre fue mayor y se esforzaron para brindar la ayuda en el momento que los afectados más lo necesitaban, pues estaban conscientes que el tiempo y las condiciones climáticas eran su mayor enemigo, ya que fue común ver entre las familias a niños y ancianos, quienes tiritaban por el frío ya sea por sus ropas mojadas o la baja temperatura de la noche.

Fue el pasado 17 de octubre, que se desplazó un grupo de Voluntarias del Comité de Damas de Cruz Roja Salvadoreña hacia Cara Sucia, departamento de Ahuachapán, con el gran compromiso de restablecer en algunos rostros una sonrisa y proporcionar cierta alegría en los corazones de las personas afectadas por el fenómeno climatológico.



"Esta ayuda que llevamos es gracias a todos aquellos Salvadoreños que se

solidarizan con los hermanos que han sufrido la pérdida tanto de seres queridos como de sus bienes materiales”, indicó la Sra. Morena Velasco, Jefa Nacional del Comité de Damas Voluntarias de Cruz Roja Salvadoreña.

Se entregaron desde juguetes, insumos maternos, ropa, sacos de frijoles, entre otros; a cada jefe de familia quienes habían sido previamente censados, todo con el fin de beneficiar a los más vulnerables.

Asimismo, el Comité de Damas benefició a la comunidad Barra Salada, del municipio



de Sonsonate, ubicado en el departamento del mismo nombre, el cual fue considerado por la Dirección Nacional de Protección Civil como uno de los más dañados a nivel nacional. Siendo esta comunidad de las más afectadas de la zona, pues por las persistentes lluvias el Río Banderas se había desbordado, obligando a los habitantes del lugar a evacuar para evitar ser protagonistas de un mayor desastre.

Los repartos realizados, fueron en base a los datos proporcionados por los Equipos de Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades, EDAN, quienes junto con un grupo de señoras del Comité, partieron de la Sede de Cruz Roja Salvadoreña para realizar censos y conocer a través de ellos el número de familias que estaban en resguardo en cada albergue, para posteriormente realizar la entrega de los insumos.

Lamentablemente, El Río Banderas, causó la pérdida de viviendas, la muerte de ganado y la destrucción total de parcelas con cultivos de granos básicos; por otra parte también se reportó daño en el tendido eléctrico, los servicios de salud y más importante en el saneamiento ambiental.

En la zona, además se desbordó el Río Apancoyo, dejando incomunicadas a cientos de familias, que allí se encontraban. Debido al mismo suceso, el paso vehicular quedó obstruido por lo que el Ministerio de Obras Públicas clausuró la calle con el fin de evitar más tragedias.

Josefa de la Cruz Palma, de 69 años perteneciente a la comunidad San Nicolás del caserío Las Cañas, también del Departamento de Sonsonate, expresó “esto es la misma historia todos los años que llueve, por eso muchos nos negamos a abandonar nuestras pertenencias, pero el agua nunca había afectado como en esta ocasión, ahora el nivel subió más de lo que nosotros consideramos normal, pero mi modo tuvimos al final que abandonar todo, vale más la vida de



uno que lo material, eso se puede hacer otra vez. La mayoría hemos quedado desempleados ya que las milpas se perdieron, y ahora hay que ver de que se trabaja para comenzar de nuevo, es lo único que nos toca”.

De esta forma, la entidad humanitaria a través de sus cinco Cuerpos Filiales: Cruz Roja de la Juventud, Cuerpos de Guardavidas Voluntarios, Cuerpo de Voluntarios Socorristas, Comité de Damas Voluntarias y Voluntariado Social; han contribuido de manera desinteresada a servir a quienes más lo necesitan.

San Salvador, 25 de octubre de 2011